

¿A qué le llamamos identidad?

Andrea Romero Mojica

Universidad Autónoma de Baja California

andrea.romero36@uabc.edu.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7906-4546>

CÓMO CITAR

Romero, A. (2025). ¿A qué le llamamos identidad? *Cultural-e*, 3(1), 16-21. <https://revistacultural-e.uabc.mx/index.php/revistacultural-e/article/view/45/version/45>

Responder a la pregunta ¿cómo te llamas resulta fácil?, pero cuando te preguntan ¿quién eres?, la respuesta no tendría porque limitarse a mencionar tu nombre. Quién eres, tiene que ver en primer lugar con tu historia de vida, con la forma en que has vivido, dónde has vivido, con quién o quiénes te has relacionado, y te parecerá extraño, pero, incluso el idioma que hablas contribuye a definirte como ese ser que eres.

Cuando reflexionamos sobre "quiénes somos", muchas veces la respuesta la relacionamos con los distintos roles que asumimos y ejercemos con relación a los grupos y círculos donde, en contextos específicos, desarrollamos nuestras relaciones cotidianas. Por ejemplo, en mi contexto, como parte de una familia soy madre, hermana, hija; como parte de un grupo escolar soy estudiante, compañera, amiga y en un espacio laboral podría ser empleada, jefa o dueña de la empresa. En otro contexto, considerando los vínculos geográficos de nacimiento, puedo considerarme ciudadana mexicana.

Pero no solamente somos en relación al rol que desempeñamos, sino que también somos lo que nos conforma como seres pensantes, es decir, de manera individual, desde que nos incorporamos al ámbito social y comenzamos a intercambiar ideas sobre el mundo que nos rodea, desarrollamos creencias y actuamos con base en los valores que consideramos importantes para vivir en armonía con nosotros mismos y con los demás.

¿Sabías que a todo el proceso que nos hace ser lo que somos se le llama identidad? Sí, así es, la identidad es un concepto complejo, es como una pared llena de mosaicos con diferentes tamaños, colores y figuras. Si tuviéramos oportunidad de ver cómo está configurada nuestra identidad, sería como estar viendo a través de un caleidoscopio, colorido, con diversas formas y figuras, cambiante, pero al mismo tiempo constante.

En general, la identidad refiere a la idea que tenemos de nosotros mismos. Una idea que se va moldeando con el tiempo a partir de lo que vemos de nosotros reflejado en las otras personas. Es como si las otras personas fueran el espejo en el que nos miramos y a través de quienes nos reconocemos.



Pensemos en un bebé de un año de nacido que lo pones frente a un espejo, ¿qué hace? Tocaría el espejo, ¿cierto?, es decir, trataría de tocar su propia imagen como si fuera "otro", es así como comienza el proceso de reconocerse como distinto a su propia imagen. Inicia así el proceso de configuración de su identidad. Conforme el bebé crece y su lenguaje comienza a dar sentido y, sobre

todo atención por parte de “otros” a sus necesidades biológicas, se crea un vínculo comunicativo, relacional con otras personas que hacen que ese bebé poco a poco vaya reconociéndose como un ser independiente, con similitudes físicas y biológicas al resto de las personas y al mismo tiempo con particularidades que los hacen distinto a los demás. Los aspectos físicos y biológicos son aquellos que resaltan a la vista y que como personas que somos nos caracteriza, sin embargo, las particularidades que nos hacen distintos al resto están ocultos en nuestro ser, pero de la misma manera forma parte de lo que nos constituye como seres humanos. Por eso es que para entender qué es la identidad, tenemos que partir de una ecuación que implica igualdad y diferencias.



Hay que tomar en cuenta, que solo me puedo reconocer como diferente a partir de la comparación con los “otros”. De manera que, la configuración de la identidad es un proceso por el que todas las personas pasamos sin darnos cuenta de ello. La identidad es un asunto relacional. Tiene que ver con sentirnos parte de grupos. Por poner un ejemplo, la familia a la que pertenecemos es el primer espacio en donde establecemos vínculos y del cual formamos parte.

Posteriormente la escuela, también es un lugar socializador en donde las relaciones con las y los compañeros fortalecen la identidad propia al reconocer las diferencias que tienes con los demás. Al mismo tiempo, las semejanzas que comparten son las que permiten que se creen los grupos de pertenencia. De esta forma, el saberte única/o con singularidades forma parte de tu identidad, pero también está configurada en función de los grupos de los cuales formas parte, por ejemplo, la familia, la escuela, la iglesia, equipos deportivos, etc. Las experiencias de vida que tenemos, las relaciones que establecemos con las personas que nos rodean, los apegos que vamos construyendo, todo esto en conjunto se va almacenando en alguna parte de nosotros y es precisamente eso lo que nos hace ser lo que somos.

Ahora bien, si todas las personas construimos una identidad determinada, ¿cómo puede mirarse dicha identidad?, ¿cómo se palpa? Pues bien, la identidad está compuesta de **subjetividades**, las cuales expresamos y materializamos en el mundo en el que vivimos a través de acciones concretas y a través de la palabra. Dichas subjetividades habitan en el interior de cada persona lo cual nos conduce a tener un estilo de vida particular de acuerdo a los gustos y preferencias que vamos desarrollando o los hábitos a los que nos ceñimos.

Subjetividades

Percepción individual de la realidad basada en la experiencia e influenciada por factores emocionales y cognitivos. Son interpretaciones que nos permiten dar significado a las cosas

Por ejemplo, no a todas las personas les gusta el mismo tipo de música, habrá a quienes les gusta el reguetón, y a otros, la banda o los corridos tumbados. Los gustos y las preferencias nacen en un contexto específico y, además, en un territorio determinado. De ahí que en ciertas regiones de México las personas prefieran escuchar salsa y en otros espacios gusten por escuchar corridos.

La vestimenta, es otro ejemplo de materializar nuestra identidad, en extremo podríamos decir que la identidad de un mexicano es vestir un traje de mariachi negro o beige con estoperoles y sombrero, sabemos que en sentido estricto no es así, sin embargo, de manera individual sí vamos adoptando una forma particular de vestimenta con la que nos sentimos cómodos e identificados. Incluso esta forma propia de vestir a veces se asocia al espacio y territorio en el que vives. En el caso de las personas que viven en lugares donde el clima suele ser caluroso, probablemente su vestimenta usual sea fresca y colorida a diferencia de quienes viven en un lugar con frío extremo. Aquí lo importante a destacar es que, el lugar en el que vives también es un factor importante en la configuración de tu identidad, no solo en términos del clima, sino también por la cultura que prevalece en dicho espacio /territorio.

La cultura es una dimensión fundamental en la configuración de tu identidad. La cultura es como el cristal a través del cual construimos la realidad, está impregnada de simbolismos, de subjetividades y lo más importante es que esta dimensión cultural es la que conduce a las personas a la acción.

Si eres mexicano o has vivido algunos años en México, sabrás que el maíz y el picante forman parte fundamental de la cultura gastronómica del país. La identidad de las personas mexicanas está profundamente ligada a los apegos hacia la comida tradicional. La tortilla y las múltiples formas de preparar el maíz, así como el uso del picante como acompañante en muchos platillos, son elementos culturales que contribuyen a conformar la identidad mexicana.

Por otra parte, tomando en cuenta que la vida de las personas está repleta de subjetividades creadas a partir de gustos, hábitos, creencias, preferencias, apegos y una serie de aspectos cuya parte articuladora es el lenguaje, no podemos dejar de mencionar que el idioma que hablas también representa la base sobre la cual construyes tu identidad.



La identidad es como una especie de red que se teje y se articula mediante la unión de distintos aspectos. No podríamos diferenciarnos de los demás si no existiera un intercambio comunicativo. Para que este intercambio sea posible, es necesario, en primer lugar, compartir un mismo idioma. De esta manera se puede formar parte de distintos grupos, ya que es necesario que haya coincidencias en el modo de pensar, en intereses, gustos, etc. Y sólo se pueden contrastar las diferencias o similitudes a través de la exposición de las subjetividades.

Una de las formas más comunes de expresarlas es a través del idioma. Este permite la construcción de relaciones sociales, el establecimiento de vínculos, pero lo más importante es que a partir del idioma que hablamos aprendemos a conocer y comprender el mundo, es decir, el lenguaje es la herramienta a través de la cual no solo creamos nuestra propia identidad a través de múltiples significados, sino que también configuramos una identidad colectiva que nos involucra y nos hace ser partícipes de un conjunto más amplio: la identidad nacional.

Como se puede observar, dar respuesta a la pregunta ¿quién eres? No es sencillo. Quién soy tienen que ver con mi historia, con mi estilo de vida, con las características del territorio en el que vivo, con el idioma que hablo y través del cual me comunico, con las relaciones que establezco y con los grupos a los que pertenezco. Incluso lo que no soy también me conforma.

Todas las personas tenemos una identidad anclada a nuestras raíces y apegos relacionales y culturales más profundos, pero también se trata de una identidad con la posibilidad de adaptarse a circunstancias y contextos distintos y eso no significa que cambiemos de identidad, no dejamos de ser lo que somos y al mismo tiempo podemos adaptarnos o modificar alguna parte de ese complejo caleidoscopio con tal de formar parte o pertenecer a otros espacios. Mientras tengamos vida, día con día construimos nuestra identidad a través del pensamiento y la acción. Eso es lo que somos.



Referencias:

Aquiles, Chihu (2002). (Coord.). Sociología de la identidad. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa.

Gilberto, Giménez (1999). "Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural", Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, época II, vol. V, núm. 9, junio, pp. 25-57.

Gilberto, Giménez (2002a). "Globalización y cultura", Estudios sociológicos, vol. XX, núm. 58, pp. 23-46.

Gilberto, Giménez (2002b). "Paradigmas de identidad". En Aquiles Chihu Amparán Sociología de la identidad. Universidad Autónoma Metropolitana. pp. 35-62.

Gilberto, Giménez (2003). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones de la UNAM.

Gilberto, Giménez (2004a). "Culturas e identidades", Revista Mexicana de Sociología, año 66, número especial, octubre, pp. 77-99

Gilberto, Giménez (2004b). Materiales para una teoría de las identidades sociales. En Valenzuela, (coord.) Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización. Colegio de la Frontera Norte.

Gilberto, Giménez (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Trayectorias VII (17), 8-24

Lawrence, Grossberg (2003). "Identidad y estudios culturales: ¿no hay nada más que eso?", pp. 148-180. En S. Hall y P. Gay, [comps] Cuestiones de identidad cultural, Amorrortu editores.

Martin, Heidegger (1957). Identidad y diferencia. Philosophia, pp. 4-14.

Raúl, Béjar y Héctor, Capello (2009). Aproximaciones a la identidad nacional y sus correlatos fácticos. Centro regional de investigaciones multidisciplinares. UNAM.

